

Candidatura de D. Rogelio Groba Groba a Premio Princesa de Asturias de las Artes 2021

CURRÍCULUM SOBRE ROGELIO GROBA GROBA

Rogelio Groba Groba (Ponteareas, 16 de enero de 1930) es un académico, músico y compositor español.



Nota biográfica:

Comenzó los estudios de música con once años de edad. Sus primeros contactos con la música se concretaron con la banda “A Unión”, de Guláns, donde comenzó tocando el flautín antes de hacerse cargo, con 17 años, de la dirección de la agrupación.

Estudió en el Real Conservatorio de Música de Madrid, donde obtuvo el título Superior en Composición y las menciones y primeros premios en Armonía, Contrapunto y Fuga. Después ejerció como director de banda en diversas plazas de la geografía gallega (A Estrada, Tui y Ponteareas) y española (Pedro Muñoz, en Ciudad Real).

En 1962 se trasladó a Suiza, país en el que residió siete años. Allí dirigió numerosas agrupaciones musicales (Yverdon, Orbe y Perroy, en el cantón de Vaud, Martigny y Saint-Maurice, en el cantón de Valais). Alcanza grandes éxitos en esta etapa, como demuestra la creación y celebración de cuatro “Festivales Groba”, en reconocimiento a su carrera artística y musical. También dirigió la Editorial Musical Rauber, en Lausanne.

En 1967, de vuelta a España, fue nombrado director de la Banda-Orquesta Municipal de A Coruña, cargo que ejerció durante 23 años. Paralelamente, fundó la Orquesta del Conservatorio Superior de Música de A Coruña y la Orquesta de Cámara Municipal. Fue profesor de Contrapunto y Fuga, de Armonía y de Composición en esta entidad, que también dirigió durante 20 años, y fundó varios conservatorios dentro de la geografía gallega.

Autor de varios ensayos y libros, desde 1992 se dedica exclusivamente a la creación y a la creatividad musical.

Premio y Reconocimientos:

Su trayectoria musical ha sido reconocida con numerosas distinciones, tales como:

- El Premio de la Crítica Gallega, concedido en 1979.
- El Premio Xunta de Galicia de la Cultura, en 1992.
- La Medalla Castelao, en 1995.
- La mención “Gallego del Año”, en 2002.
- El Premio Internacional Auditorio de Galicia 2004.

Groba es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Galicia, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, y del Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses.

Obras:

Cuenta con más de setecientas obras catalogadas, entre las que sobresalen composiciones de música sinfónica, de cámara, coral, para piano, etcétera.

De especial relevancia, destacan las siguientes:

- Catorce cantatas (“Cantata das cantigas”, “Un pobo sen destino”, “Nova Galicia”, “In Memoriam Manuel de Falla”, “Mandatum”, “Cantigas de Mar”, “Anxos de Compostela”, “Cantata de Maio”, “Gran Cantata Xacobeia” y “Corpus en Pontearreas”), “As rúas do vento ceibe” “Galicia está ollando o mar”, “Na cidade”, “Rosalía na catedral”.
- Catorce sinfonías (“Lúdica”, “Bucólica”, “Épica”, “Máxica”, “Christmas Symphony”, “Máxica”, “Carpe festun”, “A voz dos tempos”, “A heroína” “Qui sine peccato”, “O Guerreiro de Soutomaio”, “Visións de Rosalía”, “Galicia soñada”, “Kalaikia” (ciclo formado por 8 sinfonías, “Sinfonía para cordas” y “Trasno”).
- Cinco óperas (“María Pita”, “Divinas Palabras”, “Camiños de Rosalía”, “Floralba” y “Pedro Madruga”) que se complementan con una ópera infantil sobre “El gato con botas” (con versiones en gallego y castellano).
- Un misal en lengua gallega (“Corpus Christi”).
- Un réquiem (“Samaín. Réquiem galego”).
- Un pasodoble (“Guláns”).
- Veintiseis conciertos: cuatro para orquesta sinfónica (“Concerto lorquiano”, “Concerto ostinato”, “Lembranzas y Ophiusa”); ocho para solista y orquesta

sinfónica (“Coexistencias”, “Concerto gulansés”, “Concerto Klásiko”, “Concerto no Lameiro”, “Concerto no Casal”, “Confidencias”, “Fauno y Res, non verba”); trece para solistas y cuerda (“Nemet”, “Arcaico en Re”, “Añoranzas”, “Concerto en Arcos”, “Epicúreo”, “Malleus animatus”, “Oito microconcertos” “A roda do ano”, “Lembranzas diverxentes”, “O xílgaro e o picapau”, “Peculiaridades”, “Tempus fugit” y Tres soidades”

Discografía:

Algunas de estas composiciones fueron grabadas por orquestas del prestigio de la London Symphony Orchestra, la Orquesta de Cámara de Stuttgart, la Orquesta Sinfónica de Galicia, el Coro Gätchinger, o el coro London Voices.

Cabe destacar la reproducción digital remasterizada por la Stuttgart Kammerorchester, bajo la dirección de Maximino Zumalave, que incluye la cantata “Cantigas de Mar” y la suite barroca “Intres Boleses”, además de los tres discos en los que ha participado la London Symphony Orchestra y que han sido grabados en los estudios Abbey Road de Londres.

También son de su autoría, la reproducción en doble CD digital de la “Gran Cantata Xacobeá”, con el coro London Voices, dirigido por el propio autor; el concierto para violín y orquesta nº 2, «Confidencias», que interpreta el violinista Pedro León; así como el Concierto para violoncello y orquesta nº 1, «Fauno», dirigido por Andrew Litton con la interpretación del chelista sueco Matts Lidstrom como solista.

Otras reproducciones de especial interés son:

- La grabación realizada por la Orquesta de Cámara Galega del Concierto para dos violines y orquesta, «Arcaico», con su hijo y violinista Rogelio Groba Otero.
- El concierto Nº2 para cello y orquesta, «Añoranzas», con su hija la violonchelista Clara Groba Otero, como solistas.

ANEXO 1: Méritos que demuestran la relevancia internacional de esta candidatura

Investigaciones recientes (Villar-Taboada; Fernández Vázquez, 1999: 11-23) han llegado a señalar que Rogelio Groba Groba (Guláns, Ponteareas- Pontevedra, 1930) constituye, sin la menor duda, el compositor gallego más prolífico y singular del siglo XX, con una producción musical que, en la actualidad, consolida un catálogo que supera las setecientas obras.

Procedente de una aldea, de donde tomó como inspiración la naturaleza, Rogelio Groba se impregna desde niño de la música semipopular en su estado más puro y trascendental.

Este hecho diferenciaría su trayectoria académica y musical posterior, pues le permitiría, entre otros aspectos, aportar a sus composiciones clásicas, un profundo conocimiento sincrético del folklore tradicional y de la cultura popular de Galicia (Villar- Taboada, 2005: 175).

Esta dualidad y doble visión de la música y de la composición -académica y clásica, al tiempo que social y cultural- no serían óbices para que, con el tiempo, llegase a proyectar la música gallega, sus raíces y su marcada identidad sonora y musical más allá de nuestras fronteras; primero en el plano nacional, pero también en el contexto internacional.

Como cualquier coetáneo suyo, siguió formándose en Madrid –en concreto en el Real Conservatorio de Música, dentro de las especialidades de interpretación y composición– y compaginando al mismo tiempo sus estudios con su labor como director de la Banda Municipal de Tui.

En Madrid mantuvo contacto con Manuel Angulo y Carmelo Bernaola y fue discípulo de Julio Gómez, quien lo guiaría y atendería como discípulo en el ámbito compositivo e interpretativo.

En 1959 finalizaría sus estudios madrileños obteniendo los títulos superiores, entre los que cabe destacar el de Profesor de Composición. En este momento comienza a dirigir la Banda de Ponteareas durante algo más de un año para, poco después, solicitar la plaza en otra banda en Ciudad Real. De esta información se extrae que siguió cercano al panorama de las bandas de música, sin renunciar, por ello, a una formación académica superior, y a una carrera como compositor de música clásica y de cámara consolidado (Fernández Vázquez, 1999: 73-102).

En 1962, se traslada a Suiza con su familia, en donde residirá durante seis años, e iniciando un proceso de intercambio y profunda conexión con el panorama musical europeo. No en vano, fruto de esta cooperación y experiencias, el legado de Groba se concretaría en la organización y desarrollo de las cuatro primeras ediciones del “Festival Groba” que sigue vigente en la actualidad, y en reconocimiento a su labor artística. Pero también, otras iniciativas y proyectos internacionales verían paulatinamente la luz, como en el caso de su etapa de codirección en la Editorial Musical Rauber, en Lausanne, o en posteriores colaboraciones con la Stuttgart Kammerorchester, bajo la dirección de Maximino Zumalave; la London Symphony Orchestra; la Orquesta de Cámara de Stuttgart; el Coro Gätchinger, o el coro London Voices.

A su regreso a España, Groba toma la batuta de la Banda-Orquesta de A Coruña, donde inicia una importante labor para renovar el panorama musical de la ciudad (Fernández Vázquez, 1999: 147-157). A su retorno a Galicia, la intención primera del compositor, académico y profesor pasa por dedicarse a las labores de composición, tal y como describen numerosas publicaciones sobre este autor (Fernández Vázquez, 1999; González Lapuente, 2012; López Cobas, 2013).

En esta etapa, Groba abogaba por una música gallega sin caer en el sentimentalismo tradicional, típico de la música nacionalista, y empleando elementos que la propia naturaleza y el paisaje brindaban a quien sabía escucharla.

En el catálogo oficial de obras del autor (Groba Otero, 2008) constan hasta el año 2007, unas 534 composiciones, de las que 31 son obras de cámara para diversas plantillas – dúos, tríos, cuartetos, quintetos...–, siendo sólo una en la que consta el clarinete en la plantilla. En contraposición, en la página web de la Fundación Groba, se contemplan 66 títulos relativos a agrupaciones de cámara y únicamente uno con clarinete – caso de “Reminiscencias”, sonata para clarinete y piano (2001)

Consecuentemente, se podría afirmar que Rogelio Groba representa la gran renovación del panorama musical gallego, constituyendo uno de los referentes y figuras más relevantes de la expresión musical en el movimiento de vanguardia que reivindicó la “Generación de los Cincuenta”.

Su triple labor pedagógica, direccional y compositiva (Carreira y Balboa, 1979: 43) ha quedado plasmada en su constante esfuerzo creativo por acercar la música clásica al folclore popular, por medio de lenguajes vanguardistas, algo inaudito en la época.

Rogelio Groba se puede calificar como un compositor universal, aunque estrechamente vinculado con el folclore musical galaico. Alejado de los tópicos y del

folclore más populista, supo plasmar las tradiciones instrumentales más emblemáticas para generar disonancias expresivas de vanguardia. Algunos autores (Grandal Besal, 2014) han señalado, a este respecto, cómo el empleo recurrente de bordaduras superiores e inferiores para ornamentar la melodía, en cada movimiento, de la obra tradicional gallega –foliada, alalá y muiñeira– deja patente, junto a la constante alusión a los instrumentos y voces del folclore más enraizado, su vínculo con una creación musical de vanguardia, más allá del territorio y de las fronteras.

La carrera y obra de Rogelio Groba dibuja una panorámica heterogénea que busca, en definitiva, acercar a la composición tradicional, otras músicas y estrategias creativas que contribuyan a proyectar la identidad cultural y musical de Galicia en todo el mundo.